

# Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 6, Apocalipsis 2

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el curso del Dr. Dave Mathewson sobre el libro de Apocalipsis. Sesión 6, Las Siete Iglesias: Pérgamo, Tiatira y Sardis.

Entonces, veamos algunos de los detalles de la iglesia de Pérgamo en cuanto a la identidad de Cristo o qué característica de Cristo del capítulo uno se basa en el autor en relación con la situación de la iglesia.

¿Cuál era la situación de la iglesia? ¿Cuál fue el problema o la cuestión? ¿Y qué les dice como mensaje para ellos? ¿Y entonces cuál es la promesa escatológica si vencen? Y luego, veremos un poco cómo podrían haber leído Apocalipsis y cómo el resto de Apocalipsis, especialmente del 4 al 22, habría sido relevante para su situación. La iglesia de Pérgamo en el capítulo dos, 12 al 17, es una de las iglesias que recibe una evaluación tanto positiva como negativa, o podríamos usar las palabras elogio y condenación. En los primeros versículos se representa a Cristo con una espada afilada de doble filo que sale de su boca.

Y vimos que esa era una de las características de la descripción de Cristo allá en el capítulo uno. Y dijimos que probablemente la espada que sale de su boca es un buen ejemplo de cómo el Apocalipsis se comunica principalmente a través del simbolismo. Obviamente no debemos tomar esto literalmente, pero la espada que sale de la boca es en realidad un símbolo antiguo que se remonta al Antiguo Testamento y retrata a Cristo como alguien que juzga, alguien que simplemente pronuncia la palabra, que emite juicio sobre su gente.

Ahora se presenta a Cristo con esta espada de doble filo que sale de su boca desde el capítulo uno. En otras palabras, Cristo ahora viene a la iglesia de Pérgamo principalmente como un guerrero, principalmente como alguien que juzgará. Cuando saltas hacia adelante y lees el versículo 16, en el mensaje a la iglesia de Pérgamo, dice, arrepíentete, pues, de lo contrario, vendré a ti y pelearé contra ti con la espada de mi boca.

Así que el mensaje de Pérgamo será principalmente negativo. Y la representación de Cristo con una espada indica esto, que él viene principalmente en términos de juicio si se niegan a arrepentirse de lo que sea que estén haciendo, lo cual veremos en un momento. En primer lugar, es importante que se elogie la iglesia de Pérgamo.

Se les elogia porque viven en un entorno bastante duro y hostil. De hecho, cuando comienzas en el versículo 13, comienzas el mensaje después de la descripción de

Cristo. Jesús le dice a la iglesia a través de Juan: Yo sé dónde vivís, dónde tiene su trono Satanás.

Ahora ha habido mucha especulación sobre cuál es el trono de Satanás. La sugerencia más común es que esto habría sido una referencia al altar de Zeus, uno de los dioses principales y principales que celebraba Pérgamo. Y que ese altar que brillaba en la ciudad estaba en la mente de Juan cuando escribe esto o cuando da este mensaje de Jesús a la iglesia, que el trono de Satanás habría sido una referencia o una alusión al altar de Zeus.

De hecho, ha habido una serie de otras explicaciones en cuanto a otros tronos como Abimeleck u otros templos o monumentos a dioses y cosas así en Pérgamo a las que esto podría haberse referido. En primer lugar, no estoy seguro de que podamos estar seguros exactamente a qué pudo haber correspondido eso o si Juan tenía alguna entidad específica como el altar de Zeus. De hecho, sospecho más bien que Juan no tiene una referencia específica a nada y que el trono de Satanás simplemente pretende contrastar con el trono de Dios que nos presentó en el primer capítulo.

Entonces, el trono de Satanás simplemente significa que este es el dominio de Satanás. Satanás gobierna este es su reino sobre el cual él tiene control. Y nuevamente, esto introduce lo que leeremos en el capítulo 12 de Apocalipsis.

Dijimos que los mensajes a las iglesias también tienen referencias a eventos en los capítulos 4 al 22. Entonces, del 4 al 22 es más una representación apocalíptica simbólica de exactamente lo mismo que Juan está haciendo en 2 y 3. Y en el capítulo 12, nosotros Se les presenta al dragón, Satanás, que viene a engañar y perseguir al pueblo de Dios. Vemos que eso sucede ya en el capítulo 2 del mensaje de Pérgamo.

De nuevo, creo que el trono de Satanás probablemente no debería equipararse demasiado con el altar de Zeus o cualquier otra cosa. Pero, de nuevo, tal vez sea simplemente otra forma metafórica en la que Juan dice que este es el dominio de Satanás. Aquí es donde Satanás gobierna en esta ciudad, en la ciudad de Pérgamo.

Y así los cristianos se encuentran en un ambiente bastante duro y hostil. Sin embargo, la condena y el elogio nos recuerdan que, frente a esto, en realidad han mantenido su testimonio fiel. Así que aparentemente aquí, al menos en general, la iglesia ha mantenido su testimonio de la persona de Jesucristo, incluso en un ambiente donde Satanás tiene su trono, gobierna y es capaz de engañar.

De hecho, nos dice Juan, este es el mensaje donde Juan nos dice que al menos una persona en este ambiente ha muerto por su fe. Y ese es un hombre llamado Antipas. Y esta es la única persona que John nos dice específicamente que ha muerto.

No nos dice si otros lo han hecho. Pero cuando lees Apocalipsis, especialmente cuando entras en los capítulos 4 al 22, veremos que la persecución y el martirio o el testimonio y testimonio hasta el punto de la muerte es un tema común. Es decir, Juan parece esperar que lo que pasó con Antipas, y especialmente lo que pasó con Jesucristo, sea una especie de presagio de más por venir.

Y Juan espera que el choque entre Roma y el malvado sistema mundial y el pueblo de Dios y su fiel testimonio resulte en más personas que darán sus vidas por su testimonio y su testimonio. Así que ese es el elogio que Juan hace a la iglesia. En este ambiente donde Satanás gobierna, tiene su trono y domina, ellos han mantenido su testimonio fiel, y una persona, Antipas, incluso ha muerto por ese testimonio.

Sin embargo, el elogio de Juan se ve atenuado por la condena o por una evaluación negativa cuando Jesús diagnostica la situación en la iglesia de Pérgamo. Y básicamente lo que Juan nos dice es la iglesia de Pérgamo, comenzando con el versículo 14, la iglesia de Pérgamo tiene gente, en el versículo 14, allí que sostienen la enseñanza de Balaam, quien le enseñó a Balac a incitar a los israelitas a pecar comiendo comida ofrecida a ídolos y cometiendo inmoralidad sexual. Asimismo tenéis aquellos que mantienen la enseñanza de los nicolaítas, arrepíentete, pues.

Entonces, el problema con la iglesia es que están permitiendo o tienen algunas personas, aunque la iglesia en general mantiene su testimonio fiel, están permitiendo algunas personas que se aferran a las enseñanzas de Balaam y a las enseñanzas de los nicolaítas. Ahora la dificultad es ¿quiénes o qué son estas personas? ¿Quiénes son estas personas que se aferran a las enseñanzas de Balaam? ¿Quiénes son los nicolaítas a los que Juan critica a la iglesia por darles un punto de apoyo? En primer lugar, Balaam. Este es otro ejemplo del autor aludiendo al Antiguo Testamento y lo que el autor va a hacer en un par de lugares en Apocalipsis 2 y 3 ya es, ya hemos visto a Juan usando el ejemplo de los diez días de prueba en el Mensaje anterior a Esmirna, donde Juan usa el ejemplo de Daniel y sus tres amigos como una especie de modelo o una conexión con la situación que enfrentan sus lectores.

Además, vemos a Juan usando el Antiguo Testamento en un sentido negativo, es decir para demostrar que de la misma manera, el pueblo de Dios fue tentado por las falsas enseñanzas y por la idolatría, etc. en el Antiguo Testamento, de la misma manera, sus lectores son tentados por las falsas enseñanzas y por la idolatría, etc. ahora susceptible a la misma época. Y entonces, ahora usará personas y títulos del Antiguo Testamento para referirse a ciertas personas, grupos o entidades que están promoviendo un tipo similar de enseñanza falsa.

Y entonces, si volviéramos al Antiguo Testamento en Números capítulos 22 y 24, leeríamos el relato de Balaam. Balaam era un profeta gentil a quien el rey de Moab llamó para intentar pronunciar una maldición sobre la nación de Israel. En cambio, pronuncia una bendición.

En el capítulo 5 de Números, los israelitas terminan desviándose hacia la idolatría y la inmoralidad sexual con las mujeres de Moab, que era una nación extranjera. Ahora, curiosamente, para continuar con Números en el capítulo 31, Moisés atribuye esto al mismo Balaam. Al parecer, entonces era responsable de conducir a Israel a la inmoralidad y la idolatría.

Y así, Balaam puede, en cierto sentido, haberse convertido en proverbial por las falsas enseñanzas, que desvían a la gente, como aparentemente desvió a los israelitas hacia la inmoralidad y las falsas enseñanzas y a transigir con la idolatría. Ahora también, Juan es consciente de un grupo o incluso de una persona a la que puede etiquetar como Balaam porque Balaam proporciona un modelo o tal vez proverbial para alguien que desvía al pueblo de Dios mediante enseñanzas falsas. Entonces, es un título apropiado, una designación apropiada para lo que ahora está sucediendo en la ciudad de Pérgamo.

Aparentemente, la iglesia en Pérgamo está permitiendo que Balaam haga lo mismo que hizo Balaam en el Antiguo Testamento, que ahora es desviar a algunos del pueblo de Dios hacia la idolatría y la inmoralidad sexual. Ahora una de las preguntas es ¿quién es este Balaam? ¿Es Balaam una persona específica en la iglesia de Pérgamo? ¿Balaam se refiere a cierto grupo de personas? No podemos estar seguros de si Balaam es simplemente un individuo que encabeza un grupo o se refiere principalmente a un grupo. Juan no es específico.

Pero el punto principal es que, quienquiera que sea este Balaam, él o ella, está enseñando a la iglesia que está bien comprometerse con el sistema romano de comercio, economía y adoración. Recuerde, todas estas cosas están estrechamente entrelazadas. Es decir, esta persona estaba enseñando a la iglesia que estaba bien que los cristianos se comprometieran con el Imperio Romano y se dedicaran a la adoración del emperador, a la adoración idólatra de dioses paganos, especialmente quizás en conexión con algunas de sus actividades comerciales y fiestas y festivales y cosas así.

Es decir, fueron tentados a la idolatría, la fornicación o la inmoralidad de la misma manera que Balaam había tentado a los israelitas de la misma manera. Esta idea sugiere cierta continuidad entre el pueblo de Dios del Antiguo y del Nuevo Testamento. Es decir, creo que John está haciendo más que simplemente proporcionar una ilustración, diciendo que esto ilustra lo que está sucediendo ahora.

Pero en cambio, hay una continuidad. Es de la misma manera que esto le pasó al pueblo de Dios. Ahora, el nuevo pueblo de Dios, la iglesia compuesta de judíos y gentiles, es tentada por lo mismo y ahora enfrenta la misma situación similar.

Entonces, hay una continuidad entre el viejo y el nuevo pueblo de Dios en términos de infidelidad e idolatría. El segundo grupo que figura además de Balaam, siendo Balaam una figura del Antiguo Testamento, el segundo grupo se llama los nicolaítas. Una de las preguntas es, ¿es este exactamente el mismo grupo o persona representada por Balaam o es un grupo diferente al primero? Cualquiera sea el caso, creo que es evidente que, ya sea que se trate de un grupo similar o diferente, este grupo llamado los nicolaítas está enseñando lo mismo.

Están tratando de lograr que la iglesia se comprometa con su entorno pagano. Están tratando de lograr que la iglesia se comprometa con la cultura pagana del Imperio Romano, comiendo carne ofrecida a los ídolos y cometiendo adulterio. Ahora, se ofrecen a los ídolos dos cuestiones relacionadas con el consumo de carne y el adulterio.

En primer lugar, especialmente porque en 1 Corintios, capítulos 8 al 10, encontramos a Pablo abordando una situación similar de comer carne ofrecida a los ídolos. Allí, Pablo no condena directamente el consumo de carne ofrecida a los ídolos. Él condena hacer eso de tal manera que cause que otro hermano o hermana viole su conciencia al entrar en esa relación al comer carne.

Cuando piensan que está mal en su propia mente, Pablo parece trazar el límite al participar en situaciones en las que adorarían a dioses paganos extranjeros. Pero, ¿qué está haciendo Juan con su total prohibición, aparentemente, de comer carne ofrecida a los ídolos? Lo más probable es que Juan esté imaginando una situación en la que comer carne ofrecida a los ídolos no se haga simplemente en la casa privada de alguien. Pero, probablemente, el consumo de carne ofrecida a los ídolos se habría producido, en este contexto, en determinadas ocasiones en las que habrían participado en fiestas y festivales en honor del emperador o en honor de los dioses paganos a los que se había sacrificado esta carne. .

En otras palabras, creo que Juan está condenando una situación que raya en la idolatría abierta, la adoración abierta de dioses paganos. Y comer carne en tal contexto es lo que Juan prohíbe. Y, nuevamente, esto pudo haber sido parte de los gremios de comerciantes donde, como parte de su comercio y parte de su trabajo, habrían participado en estos gremios y participado en ciertas fiestas y festivales en honor a los dioses.

Entonces, lo que Juan puede estar condenando son actos abiertos de adoración al comer carne en ciertos contextos. ¿Qué pasa con el adulterio contra el que les advierte? Nuevamente, ¿es esto físico o espiritual? Es posible, especialmente en relación con parte del culto pagano. Es bien sabido que, en algunos contextos del mundo grecorromano, participar en la adoración en el templo también brindaba la oportunidad de relacionarse con prostitutas del templo.

Quizás eso sea lo que Juan tiene en mente. Pero creo que, quizás de manera más explícita, y probablemente el punto principal de Juan, es usar el adulterio o la inmoralidad de la misma manera que se usaba a menudo en el Antiguo Testamento. Y es que la suposición detrás de esto es que Dios era el esposo de su pueblo.

Su pueblo era la esposa. E ir tras otros ídolos, ir tras otros dioses, abandonar el pacto con Dios, era cometer adulterio espiritual. Y entonces, me pregunto si Juan está usando esto en términos no tanto de cometer inmoralidad sexual física y adulterio, aunque eso podría estar implícito, sino principalmente en términos de su trasfondo del Antiguo Testamento para implicar, al ir tras la idolatría, al al adorar al emperador u otros dioses paganos, están cometiendo adulterio espiritual al ser infieles a Jesucristo.

De hecho, más adelante en el libro veremos, especialmente en el capítulo 19 y el capítulo 21, veremos el tema del pueblo de Dios como la novia de Jesucristo, como la novia del Cordero. Y aquí, tal vez, está la metáfora que se esconde detrás: que están cometiendo adulterio espiritual. Entonces, la respuesta de Juan a esto es que se arrepientan, que se detengan, que la iglesia deje de permitir esta enseñanza en la iglesia, que está llevando al pueblo de Dios a transigir con la sociedad pagana, idólatra e inmoral en la que viven, donde está el trono de Satanás. y donde él gobierna.

Más bien, mantienen su testimonio fiel. De lo contrario, la imagen utilizada para describir a Cristo en los primeros dos versículos, una espada que sale de su boca, entrará en juego y Cristo vendrá y peleará con ellos y guerreará con ellos, lo cual, curiosamente, es otra metáfora que se encuentra a lo largo de todo el libro. capítulo 4 al 22, la metáfora de una batalla o una guerra, especialmente en el capítulo 19. Pero Cristo vendrá y peleará con ellos con una espada que sale de su boca si se niegan a arrepentirse.

Pero si vencen, Cristo promete bendiciones escatológicas o futuras. Y nuevamente, por cierto, ya hemos mencionado que para cada iglesia, la idea de vencer o conquistar será un poco diferente. Para la iglesia en Pérgamo, vencer significaría entonces arrepentirse y negarse a transigir, negarse a permitir que estos maestros en su iglesia estén enseñando al pueblo de Dios, desviándolos al decir que está bien transigir con los romanos paganos. medio ambiente y sociedad.

Y en cambio, rechazar eso y arrepentirse sería lo que significaría para la iglesia vencer. Ahora bien, las promesas que Jesús ofrece a la iglesia, las bendiciones escatológicas futuras, si son superadas, son interesantes. En primer lugar, Jesús les promete el maná escondido.

Note, comenzando en el versículo 17, el que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice de las iglesias. Al que venciere, le daré del maná escondido. Ahora la cuestión es, ¿qué

es el maná escondido? Curiosamente, como ya hemos mencionado, la mayoría de las bendiciones que Cristo promete al que vence se encuentran al final del Apocalipsis en los capítulos 20, 21 y 22.

Las bendiciones que están asociadas con el reino de Cristo, Su gobierno y Su establecimiento de la nueva creación en los capítulos 21 y 22, se recogen en las promesas al vencedor. Pero es intrigante que al menos uno o dos de estos aquí no aparecen en los capítulos 20 al 22. Entonces la pregunta es, ¿qué es este maná escondido que el autor promete al que vence? Ahora, como recordará de su comprensión y recuerdo del Antiguo Testamento, es de esperar que el maná esté obviamente asociado con la generación de los israelitas en el desierto.

Cuando Dios los sacó de Egipto e hicieron su viaje a través del desierto camino a la Tierra Prometida, una de las provisiones de Dios para Su pueblo fue el maná que descendió del cielo como un regalo de Dios para sustentar al pueblo. Leemos sobre esto en numerosos lugares a lo largo del relato del Antiguo Testamento sobre los israelitas mientras vagaban por el desierto o hacían su viaje a través del desierto hacia la Tierra Prometida. Entonces, tal vez esta noción de maná escondido, y tenemos que hablar de dónde podría venir ese concepto, pero tal vez la razón por la que el autor se refiere al maná escondido puede ser debido a la historia de Balaam, que fue parte de la historia durante la época de Moisés. .

Entonces, es posible que la historia de Balaam a la que ahora se refiere el autor evoque la narrativa más amplia, y por eso recuerde el maná que Dios proporcionó para su pueblo. Sin embargo, esta idea del maná escondido también puede recordar la idea de que el maná jugó un papel en las expectativas de una futura salvación escatológica. De hecho, algunos escritores judíos estaban convencidos de que cuando el templo fue destruido, el maná estaba escondido en el arca y sería revelado en la venida del Mesías.

Y aquí, Juan puede tener esa idea en mente de este maná escondido que será revelado cuando venga el Mesías, como se encuentra en alguna literatura. Y ahora Juan lo usa nuevamente como símbolo de la salvación de los últimos tiempos, la salvación escatológica de los últimos tiempos en la que el pueblo de Dios participará y disfrutará si permanece fiel. Entonces, Juan ha tomado una imagen común del Antiguo Testamento, tal vez como ha sido interpretada en otra literatura para referirse al maná que sería revelado en el tiempo del fin, y ahora la usa simbólicamente como otra manera de decir lo mismo que dice en otras promesas.

El árbol de la vida en el paraíso de Dios y participar en el templo de Dios, ser una columna en el templo de Dios, otra imagen que usarás más adelante, todas estas son simplemente diferentes formas metafóricas de describir la salvación que Dios proporcionará en el termina cuando Dios viene a derrotar al mal y establecer su reino e inaugurar su nueva creación, Apocalipsis capítulos 20 al 22. Entonces, el

maná escondido probablemente tiene su trasfondo en la comprensión judía del maná en el Antiguo Testamento. ¿Qué pasa con el segundo componente de 17? Continúa y dice: al que venga, no sólo le daré el maná escondido, también le daré una piedra blanca con un nombre nuevo escrito.

Ahora la pregunta es, ¿qué diablos es esta piedra blanca? Porque nuevamente, no encontramos, como el maná escondido, no encontramos referencia a una piedra blanca específicamente en ningún otro lugar del Apocalipsis, especialmente en 20 al 22, donde el texto que Juan utiliza para las bendiciones que promete a las iglesias que supere. Entonces, ¿qué es esta piedra blanca? Obviamente, 2.000 años de distancia han hecho que sea muy, muy difícil, y creo que casi imposible, estar seguro de lo que John pretendía exactamente. Aunque ha habido numerosas propuestas, y sólo quiero ver un par de ellas, ha habido varias, pero por ejemplo, es bien sabido que una piedra blanca podría indicar en el sistema judicial un voto de absolución, un voto de no culpable.

Una piedra blanca también podría servir como pase para acceder a determinados eventos, especialmente a un banquete, por ejemplo. Entonces, cuando ingresas a un banquete, tu piedra blanca sería como tu confirmación de asistencia o lo que sea que tuvieras que mostrar cuando ingresas al banquete. En tercer lugar, también se podría usar una piedra blanca en un amuleto para protegerse de los demonios.

Y hay otras posibles propuestas. Éstos son tres de los principales que a menudo surgen en las discusiones sobre la piedra blanca. Pero es casi imposible decir exactamente qué tenía John en mente en cuanto a los antecedentes.

Es posible que Juan tuviera todo esto en mente. No creo que ese sea el caso. Es posible que John haya tenido uno o dos de estos.

A menudo Juan usa imágenes. Ya veremos. Juan puede usar imágenes porque evocan más de un significado.

A veces las imágenes de Juan nos llegan con una riqueza que se niega a limitarse a un solo significado. Sin sugerir que puede significar todo, hay que tener en cuenta que a veces las imágenes de Juan evocan más de un significado. Entonces, es posible que John tuviera una o más ideas en mente.

Aunque, al final del día, no creo que podamos estar seguros de a qué se refería exactamente John cuando se pronunció un voto de absolución, por ejemplo. Eso tendría sentido en el contexto de que Satanás es el acusador. Y ahora el pueblo de Dios queda libre y es absuelto y vindicado, que es otro tema importante en Apocalipsis.

Un camino para entrar en un banquete ciertamente tendría sentido. En el capítulo 19, el pueblo de Dios entra en el banquete del Cordero. ¿Se refiere a protegerse de los demonios? Eso también es posible dada la influencia de seres demoníacos y dado el papel que desempeña Satanás.

Incluso en este texto, es posible que eso entre en juego. Simplemente no podemos estar seguros. Lo que podemos estar seguros es que la piedra blanca simboliza su recompensa escatológica celestial y su salvación celestial.

Entonces, el maná y la piedra blanca son simplemente dos imágenes que describen lo mismo desde diferentes perspectivas, su salvación escatológica. El nuevo nombre, una vez más, es difícil decir exactamente cuál es el nuevo nombre que el autor tiene en mente. Pero la idea de un nuevo nombre en realidad tiene, nuevamente, precedencia en el Antiguo Testamento.

Si regresa al libro de Isaías, que es un libro que juega un papel muy crucial en los escritos de Juan. Hay un libro titulado por un autor llamado John Ficus. Básicamente, es el uso de Isaías en el libro de Apocalipsis y tiene que ver con los antecedentes proféticos del libro de Apocalipsis.

Examina en detalle cómo Juan usa a Isaías en numerosos textos. Entonces, el nuevo nombre en realidad se encuentra en un par de lugares en Isaías. Por ejemplo, en el capítulo 62.

Y la mayoría de estos textos son anticipaciones del futuro: Dios restaurando a su pueblo. En el capítulo 62 y versículo 2, el autor dice: Las naciones verán tu justicia y todos los reyes tu gloria. Seréis llamados con un nombre nuevo que la boca del Señor os dará.

También encuentras una idea similar en el capítulo 65. Isaías capítulo 65 y versículo 15. Nuevamente, esto es en el contexto de la nueva creación.

Un par de versículos más adelante en Isaías capítulo 65, un texto que se retoma en el capítulo 21 de Apocalipsis. Vi un cielo nuevo y una tierra nueva. En el capítulo 65 y versículo 15 de Isaías, Dejarás tu nombre a mis escogidos como maldición.

El Señor soberano os matará, pero a sus siervos les dará otro nombre. Entonces, con este concepto de un nuevo nombre, es difícil decir exactamente qué nombre tiene John en mente. Pero tal vez simplemente se esté refiriendo o aludiendo a textos del Antiguo Testamento.

Nuevamente, decir ahora que la anticipación de Isaías de una nueva creación que se recoge en Apocalipsis 21 es la promesa que le espera a la iglesia en Pérgamo. Si se arrepentirán y si vencerán y se negarán a comprometerse con el mundo pagano.

Entonces, para la iglesia de Pérgamo, el resto del Apocalipsis funcionaría como un llamado a perseverar.

Sin embargo, funcionaría como un llamado, no sólo a perseverar, sino también a aquellos que se están comprometiendo o que están permitiendo que haya gente en la iglesia que se comprometa. El resto del libro de Apocalipsis funcionará como una palabra de exhortación. Leerán las escenas de batalla del Apocalipsis como algo en lo que corren el peligro de encontrarse en el lado equivocado.

Si se niegan a arrepentirse. Jesús prometió venir a ellos con una espada. Lo que se desarrollará y se volverá más realidad cuando lean los capítulos 4-22 y las representaciones de la batalla, las representaciones de Cristo, por ejemplo, en el capítulo 19 viniendo en un caballo blanco a luchar.

Una vez más, dependiendo de si aquellos en la iglesia mantienen su testimonio fiel o si están tentados a transigir. Leerán el resto del libro de Apocalipsis de una manera diferente. Si se arrepienten o si se niegan a arrepentirse.

La siguiente iglesia en el capítulo 2 y la última iglesia mencionada en el capítulo 2 de Apocalipsis es la iglesia de Tiatira. Tiatira en el capítulo 2 versículos 18-29 Esta sería la siguiente ciudad en una ruta circular. Nuevamente, posiblemente el mismo Juan tenía un ministerio entre estas iglesias.

Pero sería la siguiente ciudad en una ruta natural que abarcara estas siete iglesias. Tiatira era conocida por ser una ciudad comercial. Pero al mismo tiempo, quizás fue la menos significativa de las siete ciudades.

En cuanto a lo político y comercial. Pero alcanzaría mayor estatus y mayor prosperidad en los siglos II y III. Un poco más adelante.

Era conocido por sus gremios comerciales. Hemos hablado un poco sobre eso. Participar en los gremios comerciales también significaría participar en la vida social y religiosa de los gremios comerciales relacionados con su comercio.

Y la vida social y religiosa de Tiatira. La mayoría de los gremios habrían tenido una deidad protectora. Un dios que era visto como responsable de su prosperidad y de su éxito.

Y negarse a participar en estos gremios. Y negarse a reconocer la deuda de gratitud que tienes con los dioses. Por no hablar del Imperio Romano.

Se habría visto como una señal extrema de negativa a conformarse. Y un signo extremo de ingratitud hacia los dioses. Y a quienes fueron responsables de su éxito.

Además, Tiatira era una especie de semillero en el sentido del culto al emperador. Así que, una vez más, el pueblo o la ciudad de Tiatira habría proporcionado un contexto en el que los cristianos se sintieron tentados a transigir y a aceptar no sólo el culto pagano sino también el culto al emperador. Entonces, esto es lo que Jesús le dice a esta iglesia en Tiatira.

Escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: Estas son las palabras del Hijo de Dios, cuyos ojos son como llama de fuego, y cuyos pies son como bronce bruñido. Conozco tus obras, tu amor y tu fe, tu servicio y perseverancia, y que ahora estás haciendo más que al principio. Sin embargo, tengo esto en tu contra.

Toleras a esa mujer Jezabel que se dice profeta. Con sus enseñanzas induce a mis siervos a la inmoralidad sexual y a comer alimentos sacrificados a los ídolos. Le he dado tiempo para que se arrepienta de su inmoralidad pero ella no está dispuesta.

Por eso la arrojaré sobre un lecho de sufrimiento y haré sufrir intensamente a los que cometen adulterio con ella, a menos que se arrepientan de sus caminos. Mataré a sus hijos y todas las iglesias sabrán que soy el que escudriña los corazones y las mentes y les pagaré a cada uno según sus obras. Ahora les digo al resto de ustedes en Tiatira, a ustedes que no se aferran a sus enseñanzas y no han aprendido los llamados secretos profundos de Satanás, no les impondré ninguna otra carga, sólo aférrense a lo que tienen hasta que yo venga.

Al que venciere y haga mi voluntad hasta el fin, le daré potestad sobre las naciones. Los gobernará con cetro de hierro. Los hará pedazos como si fueran vasijas de barro.

Así como recibí autoridad de mi padre, también le daré la estrella de la mañana. Y el que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Ahora, al leer esta sección, te darás cuenta de que, al igual que la iglesia anterior de Pérgamo, Tiatira recibe una evaluación tanto positiva como negativa, aunque la evaluación negativa supera con creces el espacio dedicado a ella, la evaluación positiva.

Pero esta es una iglesia que recibe tanto elogios como condenación. Pero observe cómo Cristo ha descrito la característica que se le atribuye desde el capítulo 1, se le describe como el que tiene ojos como fuego ardiente y pies como bronce bruñido desde el capítulo 1, la descripción del hijo del hombre al comienzo del versículo 9 en adelante. Esto sugiere obviamente que la postura principal de Cristo hacia la iglesia en Tiatira es nuevamente la de juez.

Como aquel que tiene ojos ardientes como el fuego, observe cómo se describe a sí mismo, cómo se describe Jesús en el versículo 23. Mataré a sus hijos y todas las iglesias sabrán que soy el que escudriña los corazones y las mentes. Es decir, con sus ojos ardiendo de fuego, Cristo es capaz de mirar las mentes y los corazones de su iglesia y de su pueblo y evaluar su verdadera condición. Entonces, aunque los elogie,

la postura de Cristo será principalmente la de alguien que viene con ojos resplandecientes de fuego, que es capaz de traspasar sus seres y ver sus mentes y corazones y que vendrá a ellos para juzgarlos nuevamente si se niegan a arrepentirse.

Y es interesante aquí que Cristo en todas estas cartas le da tiempo a su iglesia para arrepentirse de lo que están haciendo. Entonces, él no viene simplemente y les dice: "Vengo ahora a destruirlos", sino que los llama y persiste con ellos para que se arrepientan de sus caminos y puedan entrar en sus bendiciones escatológicas para que puedan vencer. y heredar las promesas que Dios tiene para su pueblo. Ahora el elogio es que los elogia por sus buenas obras y es interesante que dice que sus obras posteriores son incluso mejores que las primeras.

De modo que aparentemente sus obras, su obediencia y su testimonio fiel han aumentado y son aún mayores ahora que al principio. Sin embargo, el elogio dura poco porque inmediatamente en el versículo 20 Jesús aborda la condenación y la condena en este capítulo parece ser muy similar a la de Pérgamo. Es decir, la iglesia en Tiatira está en peligro de comprometerse con su entorno pagano. Están comprometiendo su testimonio fiel al permitir una enseñanza en la iglesia que básicamente está desviando a la iglesia y diciendo que está bien comprometerse con su entorno pagano, está bien adorar a los dioses. y adorar al César y comer carne ofrecida a los ídolos y participar en inmoralidad sexual o adulterio espiritual como resultado de la idolatría y todavía adorar a Jesucristo.

Y ahora Cristo condena a la iglesia o les da una evaluación negativa porque han tolerado esta enseñanza en la iglesia. La imagen que usa Juan en esta sección, y a veces uso Juan y Jesús casi indistintamente porque Juan está escribiendo esto obviamente, pero está registrando las palabras de Jesús, así que no quiero que lo confundan. A veces me referiré a esto como Jesús hablando, otras veces me referiré a Juan porque es él quien lo escribe para dirigirse a las iglesias. Él es quien ha sido comisionado en el capítulo 1 para dirigirse a las iglesias.

Pero ahora Juan vuelve a utilizar una imagen del Antiguo Testamento. Esta vez se trata de la imagen de una mujer llamada Jezabel. Y nuevamente, Juan toma esto del Antiguo Testamento en 1 Reyes capítulo 16 y también el capítulo 21.

Leemos acerca de esta Jezabel, que es la esposa del rey Acab, y fue Jezabel quien llevó a Israel a adorar al dios extranjero Baal. Y Juan ahora usa esa historia, una vez más, de manera muy similar a como lo hizo con Balaam. Juan usa esa historia ahora para ayudar a la iglesia a percibir una amenaza similar.

Nuevamente, está asumiendo que hay continuidad entre el pueblo de Dios del Antiguo Pacto y ahora el nuevo pueblo de Dios de la misma manera que fueron descarriados y tentados a descarriarse hacia la idolatría en el Antiguo Testamento.

Ahora, una vez más, el pueblo de Dios se enfrenta a una enseñanza que los llevaría a adorar ídolos al obligarlos a adaptarse a su entorno y culturas paganas y adorar a dioses paganos y también al emperador. Y así, Jezabel se convierte en una especie de código adecuado para lo que ahora está sucediendo en la iglesia de Tiatira.

Una vez más, es difícil estar seguro de si Jezabel se refiere a un individuo específico o a un grupo. La forma en que el autor la describe aquí, parece que puede tener en mente una profetisa o profetisa específica que es la que se está infiltrando en la iglesia y está enseñando a la iglesia o guiándolas por mal camino y engañándolas tratando de hacer que se adapten. participando en prácticas idólatras en Tiatira. Es interesante que lo que hace Jezabel y cómo se la describe aquí está en el versículo 20, por su enseñanza ella extravía o engaña a mis siervos hacia la inmoralidad sexual.

Curiosamente, este concepto de engaño es el lenguaje exacto que surge nuevamente en los capítulos 12 y 13 de Apocalipsis. Es Satanás en el capítulo 12 y las dos bestias quienes son culpables de engañar al mundo entero y extraviarlo. Y de hecho, en el capítulo 13, la segunda bestia intenta que adoren a la primera bestia.

Y de hecho, esa ha sido la estratagema de Satanás desde Génesis capítulo 3, donde Satanás engañó a Adán y por eso esta noción de Jezabel engañando o esta profetisa, si así es como vamos a entenderlo en Tiatira, engañando al pueblo de Dios, eso obtendrá descrito más adelante en Apocalipsis capítulo 13 y 12 y 13 donde Satanás y las dos bestias son los culpables de engañar al mundo entero y engañar al pueblo de Dios. Ahora, en un lenguaje más directo, Juan describe a esta profetisa, Jezabel, guiando a la iglesia por mal camino hacia la idolatría. Y nuevamente, dijimos que los capítulos 4 al 22 de Apocalipsis son una visión más apocalíptica o una descripción apocalíptica de lo que Juan ya está describiendo en los capítulos 2 al capítulo 3. Ahora, en los versículos 22 y 23 del mensaje de Tiatira, el autor dice: Yo Le he dado tiempo para que se arrepienta de su inmoralidad, pero ella no quiere, por eso la arrojaré en un lecho de sufrimiento, y haré sufrir intensamente a los que cometen adulterio con ella, a menos que se arrepientan.

Nuevamente, creo que esto es una advertencia para aquellos que participan con Jezabels. Y nuevamente, observe las imágenes simbólicas. No está hablando de tirarla literalmente sobre una cama.

Y nuevamente, note el uso del lenguaje de adulterio y fornicación, inmoralidad, probablemente nuevamente principalmente metafóricamente para referirse a la infidelidad a Jesucristo y a la participación en la adoración de ídolos y la idolatría. Ahora, creo que lo que se describe en estos versículos, una vez más, anticipa las diferentes plagas y los diferentes juicios que los capítulos 4 al 22 explicarán con más detalle. Y así ya, Juan está advirtiendo a la iglesia que al participar de Jezabel y su enseñanza, y al participar de su enseñanza que los lleva a extraviarse a la idolatría,

serán los destinatarios de las plagas y las tribulaciones que se encuentran en el capítulo. 4 al 22 si se niegan a arrepentirse.

Además, observe que cuando lee esto, también surge la pregunta: ¿cuántos grupos están involucrados aquí? Porque tienes una referencia a Jezabel, tienes una referencia a sus hijos, tienes una referencia a aquellos que cometen adulterio con ella. Probablemente, una forma de verlo es que el autor puede tener aquí simplemente dos grupos en mente. Jezabel y sus hijos simplemente se referirían a aquellos que están promoviendo esta falsa enseñanza, es decir, aquellos que están tratando de engañar al pueblo de Dios para que cometa adulterio e idolatría.

Y entonces los que cometen adulterio con ella serían aquellos miembros de la iglesia que están en peligro de seguirla. Pero en cualquier caso, una vez más, el panorama es claro. Lo que preocupa a Jesús acerca de la iglesia es que, al igual que Pérgamo y algunas de las otras iglesias en los capítulos 2 y 3 a los que se dirige Cristo, son culpables de permitir una enseñanza que desviaría a la gente al hacer que se acomodaran o comprometieran su testimonio fiel. a Jesucristo participando en la idolatría a través de la adoración de dioses paganos y también la adoración del emperador.

Entonces, Jesús los llama al arrepentimiento y también, al inicio del versículo 26, promete o proporciona una promesa para los que venzan. Eso es para aquellos que se arrepienten y se niegan a adaptarse y se niegan a ceder a esta enseñanza que pueden comprometer su fe en Jesucristo con actividades idólatras. Para aquellos que venzan, Jesús promete que vencerán y gobernarán sobre las naciones.

Entonces, en lugar de ser engañados por su mundo y su entorno paganos, de hecho, lo gobernarán. Se los considera conquistadores y gobernadores de las naciones. Note que en el versículo 27, el autor apoya que al citar el Antiguo Testamento, nuevamente, al citar el Salmo capítulo 2, los gobernará con cetro de hierro, los hará pedazos como a la vasija de barro.

Curiosamente, este es un texto en otra parte del Nuevo Testamento que se aplica a Jesucristo, y más adelante en el capítulo 12 leemos, creo que miramos brevemente el capítulo 12 como un ejemplo de un pasaje que en realidad se refiere a un evento pasado que es el nacimiento de Cristo. Esa narrativa de una mujer que está embarazada y un dragón esperando devorar a su hijo. Ella da a luz a un hijo y éste rápidamente es elevado al cielo fuera del alcance del dragón.

Ese hijo es descrito como alguien que gobierna con cetro de hierro, como alguien que pastoreará a su pueblo con vara de hierro, saliendo del Salmo capítulo 2. Ahora, es interesante que eso se aplique al pueblo de Dios. Entonces, Cristo no solo es quien conquista y gobierna, sino que su pueblo comparte ese gobierno si vence. Así que, una vez más, la ironía es algo interesante.

En lugar de ser engañados y extraviados por las naciones y el ambiente pagano, si vencen, en realidad lo gobernarán. De hecho, compartirán el gobierno de Cristo sobre las naciones y compartirán la derrota de Jesús de sus enemigos que están tratando de engañarlos y desviarlos. Entonces, similar a la iglesia en Pérgamo, este es un llamado a la iglesia al arrepentimiento.

Es decir, leerán el resto del Apocalipsis como un llamado al arrepentimiento, como una advertencia de lo que sucederá si se niegan a arrepentirse y como un llamado a no dejarse engañar por el poder de Roma. Entonces, nuevamente, hay conexiones con el resto de los capítulos 4 al 22. Entonces, leerán Apocalipsis principalmente como una advertencia.

Una advertencia de que si se niegan a arrepentirse, si se comprometen, participarán en los juicios y las plagas que se emitirán en el resto del capítulo. Pero si vencen, nuevamente, heredarán la salvación escatológica, la bendición que Dios tiene reservada para su pueblo. La siguiente iglesia a la que Jesús se dirige, a la que se dirige Juan, escribiendo las palabras de Jesús, el mensaje de Jesús a la iglesia, es una iglesia en la ciudad de Sardis en el capítulo 3 y los versículos 1 al 6. Esta, nuevamente, habría sido la próxima ciudad en la ruta circular.

Fue al sureste de la ciudad de Tiatira donde acabamos de ver al final del capítulo 2. Curiosamente, en el pasado, Sardis fue un importante bastión militar. Y, de hecho, Sardis casi se convirtió en sinónimo de fuerza militar y poderío militar. Además, era una ciudad de gran riqueza que había obtenido a través del comercio y el comercio.

Una historia interesante, en un momento de la historia de la ciudad, Antíoco III, años antes de que Juan se dirigiera a la ciudad aquí, un rey llamado Antíoco III la derrotó en una derrota muy importante cuando un cretense descendió de los acantilados. Era conocido por su fortaleza. Cuando un cretense descendió del acantilado de la Acrópolis de la ciudad y encontró un lugar que estaba desprotegido y desocupado y pudo entrar a la ciudad, la ciudad sufrió una de sus pocas derrotas.

Por lo demás, la ciudad era conocida como un bastión militar y tenía cierta reputación por ello. Aproximadamente en el año 17 d.C., nuevamente, varios años antes de que Juan se dirigiera a la iglesia aquí, la ciudad de Sardis, así como un par de otras ciudades que veremos en las cercanías de Sardis, sufrieron un terremoto debilitante. Pero fue reconstruida gracias a la ayuda del emperador Augusto.

Veremos en un momento que otra ciudad sufrió un terremoto, pero fue reconstruida con su propia riqueza, con la riqueza de sus propios ciudadanos. Pero aquí, Augusto proporcionó ayuda para reconstruir la ciudad después de que sufriera ese terremoto en el año 17 d.C. También fue el hogar de numerosos dioses paganos.

Y, curiosamente, también contenía una población judía bastante importante y además estaba en el corazón del culto al emperador. Ahora, Cristo se dirige a la iglesia en Sardis, comenzando en el capítulo 3 y versículo 1 con estas palabras. Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: Estas son las palabras del que posee los siete espíritus de Dios y las siete estrellas.

Conozco tus obras, tienes fama de estar vivo, pero estás muerto. Despiertad, fortaleced lo que queda y está por morir, porque no he encontrado completas vuestras obras delante de mi Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído, obedécelo y arrepíentete.

Pero si no os despertáis, vendré como ladrón, y no sabréis a qué hora vendré a vosotros. Sin embargo, hay algunas personas en Sardis que no se han ensuciado la ropa. Caminarán conmigo vestidos de blanco, porque son dignos.

El que venciere será como ellos y será vestido de blanco. Nunca borraré su nombre del Libro de la Vida, sino que reconoceré su nombre delante de mi padre y de sus ángeles. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Entonces, el problema con la iglesia de Sardis es que aparentemente tienen fama de estar vivas, sin embargo, Cristo es el que camina en medio de la gente, y fíjense que él es el que tiene los siete espíritus, él es el que tiene las siete estrellas en sus manos. Él es quien está en medio de su pueblo y es capaz de evaluar y ver su situación. Los evalúa como si estuvieran realmente muertos, aunque tienen fama de estar vivos.

En otras palabras, la evaluación de Sardis en el capítulo 3 será principalmente negativa, aunque más adelante el autor dirá que hay algunos entre vosotros que no han ensuciado sus vestidos. Lo que eso significa es simplemente que no han transigido con la idolatría y el ambiente pagano. Han mantenido su testimonio fiel.

Se han negado a ceder, pero en general la mayoría de la iglesia lo ha hecho, y debido a eso tienen la reputación de estar espiritualmente vivos, pero al mismo tiempo en realidad están espiritualmente muertos. Y observen, es interesante, el hecho de que él sostiene los espíritus, que se le describe como el que sostiene los siete espíritus de Dios, y esta es una descripción del capítulo 1 también. Dijimos que los siete espíritus de Dios probablemente sugieren la plenitud del espíritu de Dios, siendo siete el número de perfección y plenitud, por lo que probablemente no deberíamos pensar en términos de siete espíritus separados, sino de la plenitud del espíritu de Dios.

El significado de esto entonces es, nuevamente, no solo que Cristo está presente con su pueblo y es capaz de ver su situación y evaluarla, sino que es solo por el poder del espíritu que pueden salir de su situación de parecer ser vivo, pero en realidad estando espiritualmente muerto. Entonces, Cristo viene como aquel que tiene

exactamente lo que necesitan para volver a estar espiritualmente vivos, como aquellos que están espiritualmente muertos. En realidad, entonces, aunque parecen estar vivos, según su propia evaluación y estimación, están muertos, nuevamente, tal vez porque se han negado a testificar en su cultura secular, se han negado a mantener su testimonio fiel y, en cambio, son, como la iglesia en Pérgamo, como la iglesia en Tiatira, están comprometiendo y enfrentan la misma presión que las otras iglesias han enfrentado, es decir, una tentación de involucrarse en la idolatría y el culto idólatra, una tentación de adorar a dioses paganos y al emperador. adoración, una tentación de involucrarse en ciertos aspectos de la vida de Sardis que los habría llevado a involucrarse en actividades idólatras, tal como las otras iglesias también se han enfrentado.

Quizás para evitar esas presiones, ahora están dispuestos a ceder y acomodarse a su entorno para evitar la persecución que iglesias como Esmirna, y más tarde Filadelfia, enfrentan por su negativa a ceder y porque han mantenido su testimonio fiel. La solución entonces para esta situación es que parezcan estar vivos, pero de alguna manera se han adaptado hasta el punto de que ahora están efectivamente espiritualmente muertos debido a la adaptación y el compromiso con su entorno. La solución a esto, nuevamente, como a otras iglesias, es simplemente que tienen que arrepentirse.

Es decir, deben vivir coherentemente con sus afirmaciones como pueblo de Dios. Deben vivir coherentemente con su reputación de que están espiritualmente vivos. Ahora, observe las palabras de Jesús para ellos.

Si no se arrepienten, si no despiertan, dice Jesús, vendré como ladrón y no sabréis a qué hora vendréis. Curiosamente, este es un ejemplo en el que el autor no se basa en el Antiguo Testamento, sino probablemente en las enseñanzas de Jesús de un texto como Mateo 24. Allá por Mateo 24 y 25, donde Jesús enseña sobre su segunda venida, la so- llamado Discurso del Monte de los Olivos o el llamado Discurso Escatológico, en una de las parábolas de Jesús compara su venida con la de un ladrón en la noche.

Y también advierte a su pueblo, a sus discípulos, que permanezcan despiertos y vigilantes. Entonces, lo más probable es que el autor esté recordando las palabras exactas de Jesús a sus seguidores, a sus discípulos, en su enseñanza en Mateo 24 y 25. Si Juan tuvo acceso a eso no es el punto.

La cuestión es que Juan habría estado consciente de las enseñanzas de Jesús. Ahora, Jesús dirigiéndose a la iglesia en Sardis se basa en la enseñanza que encontramos en Mateo 24 y 25, advirtiendo a la iglesia que si no se arrepienten y si no despiertan de su estupor espiritual, es decir, de su reputación de estar vivos, , pero en realidad están muertos, y tal vez estén tratando de mantener un perfil bajo en Sardis para no

atraer la atención y la persecución. Si no despiertan de eso, entonces Jesús vendrá como ladrón.

Y en lugar de uno que tiene el espíritu que puede sacarlos de la muerte a la vida, en cambio, vendrá como ladrón, inesperadamente, a los que no están preparados. Probablemente esto sea entonces una referencia a su segunda venida. Probablemente una referencia a la segunda venida de Cristo que, nuevamente, encontramos más adelante en los capítulos 19 y 20.

Entonces, si no despiertan, se encontrarán con Cristo que viene, por ejemplo, en el capítulo 19, como aquel que viene a pelear y a derrotar a sus enemigos. Entonces, ¿qué significa vencerlos en la iglesia de Sardis? Una vez más, significa negarse a ceder. Significa mantener su testimonio fiel, vivir coherentemente con su reputación y sus afirmaciones de estar vivos, especialmente en medio de este ambiente hostil.

En la siguiente sección, veremos cuáles son las promesas que se le hacen a la iglesia en Sardis si vence.

Este es el curso del Dr. Dave Mathewson sobre el libro de Apocalipsis. Sesión 6, Las Siete Iglesias: Pérgamo, Tiatira y Sardis.